

evitarlas, y sujetaos á alguna penitencia en el instante que volrais á caer.

### ADVERTENCIAS SOBRE LA SANTA COMUNION.

Veid aquí el compendio de las maravillas de Dios, el Sacramento mas augusto, el mas santo y el mas capaz de santificarnos. Jesucristo se encuentra allí en persona; allí obra como Dios, viene con las manos llenas de gracias y nada desea tanto como comunicárnoslas.

Una sola comunión bien hecha puede establecernos constantemente en el bien, de modo que el Sacramento del Cuerpo de Jesucristo sea para nosotros una prenda de la vida eterna, que es el fin que nuestro divino Salvador se ha propuesto dándonos á nosotros.

Vemos sin embargo que muchas son las personas que comulgan y tan poco el fruto que sacan. ¿Cual puede ser la causa de esto? Es que muchos, lo mismo que Judas, comulgan en pecado, y este Maná celestial se convierte para ellos en veneno mortal. Es que muchos se acercan á la sagrada mesa sin estar suficientemente dispuestos para aprovecharse del Sagrado banquete, y esta fuente inagotable de todo bien que les estaba abierta corre inútilmente para ellos.

Acerquémonos á ella con las disposiciones necesarias. Disposiciones remotas, es decir, una grande pureza de conciencia ó al menos una grande aplicacion para adquirirla; una fidelidad constante en cumplir los deberes de nuestro estado; un deseo ardiente de corresponder á los designios del Hijo de Dios dándonos á nosotros. *Disposiciones próximas*, que consisten en los ejercicios que preceden, que acompañan y siguen á esta acción santa.

Desde la víspera, todo lo que hiciéreis dirigido á Dios con este fin, manteneos en un grande recogimiento, practicad algunas buenas obras, leed algo del libro 4.º de la Imitacion

haced una visita á Aquél á quien vais á recibir, haced interiormente los actos de aquellas virtudes que tienen mas relacion con este Sacramento, de fe, de humildad, de dolor de vuestras faltas, de deseo, de gozo y de esperanza. Cuando os vayais á dormir procurad hacerlo con este pensamiento consolador. *Mañana debo recibir á mi Dios.* Recordadlo al dia siguiente al despertar y meditadlo luego.

**VIDA A LA IGLESIA CON MODESTIA:** esperad allí vuestra dicha, repitiendo los actos de que ya hemos hablado, de fe, de humildad, de contrición, de esperanza, de deseo y de amor. Repetidos siempre con mas devoción cuando hayais recibido al Señor. Dad gracias, ofreced, pedid y formad generosas resoluciones. Vuestra piedad os inspirará los sentimientos convenientes. Excitadlos en vos mismo leyendo las oraciones siguientes. Leedlas despacio, penetraos de ellas y haced que lleguen al corazón. Allí es donde deben encenderos, inflammaros y elevaros hasta el cielo.

### MODO PRACTICO

#### DE COMULGAR CON GRAN UTILIDAD.

Ya sabes que son cuatro las cosas indispensables para recibir dignamente al Señor: esto es, el "ayuno natural, la limpieza de conciencia, el conocimiento y el deseo."

I. "El ayuno natural" consiste en no haber comido ni bebido cosa alguna desde la media noche hasta haber recibido al Señor. Pero quiero que sepas que este ayuno no se quebranta con solo meter en la boca alguna de aquellas cosas que no se masean, un alfiler, por ejemplo, cordon, pañuelo, &c. como tampoco si lavándose la cara entra en la boca alguna gota de agua con la respiracion, ni con la sangre que puede salir de las encías, ni con tragar con saliva las reliquias que de la cena hubieren quedado entre las muelas ó dientes. Tampoco, por fin, impide la comunión el no haber dormido en toda la noche.

2. Hay "impieza de conciencia" cuando no hay en ella pecado alguno mortal. Pero como no pocas veces el demonio trata de impedir la comunión con traer á la memoria muchas faltas olvidadas en la confesion debo advertirte, que si estas faltas son solo leves, bastará que ten duelas de ellas y que comulgues con tranquilidad; pero si fuesen graves, vuelve al confesor si cómodamente puedes, y acúsate de ellas, mas si esto no te es fácil por hallarte ya entre los que van á comulgar, y con peligro de ser notado ó de causar admiracion ó escándalo, bastará que allí mismo hagas un acto de contricion con el corazon, con propósito de confesarte, y ya puedes comulgar con tranquilidad, porque has de saber que semejantes faltas en virtud del dolor universal que trajiste, de la absolucion que te dió el confesor, y de la gracia que causó el sacramento, te fueron perdonadas, solo falta, pues, sujetarlas al tribunal de la penitencia, y este precepto lo cumplirás diciendo las faltas en la siguiente confesion:

3. "Conocimiento" tiene, el que reflexiona y sabe quien es Cristo, que está en la hostia consagrada que va á recibir y quien es el hombre que le recibe.

4. Por "deseo" entendemos aquellas amorosas ansias y anhelo que debo tener tu alma de hospedar al Señor en tu pecho, y entiendo que cuanto mas fervorosas sean estas ansias tanto mayor serán las gracias que te concederá Jesucristo.

Algunas personas preguntan, si pueden recibir al Señor despues de medio dia? Y el padre Jaen en la página 178 les responde que sí, aun cuando haya dado la una, las dos ó las tres de la tarde y en dias de grande concurso, en los jubileos y misiones, en que las gentes han tenido que aguardar para confesarse, admite mayor latitud.

Tambien preguntan algunas de ellas, cuánto tiempo ha de pasar sin escupir despues de recibir la sagrada forma? y el mismo padre Jaen les responde en la página 184, que por cuanto no hay ley que lo determine, bastará comunmente que

haya trascurrido media hora ó un cuarto de hora, y menos aún si hay necesidad, pero en tal caso, y si es antes de haber comido ó bebido, se procurará arrojar la saliva á un lugar decente, á no ser que hubiera pasado mucho tiempo despues de haber comulgado.

Antes de comulgar considera atentamente quien es Jesucristo á quien vas á recibir, y quien eres tú.

Jesucristo es Dios y hombre verdadero; en quanto Dios, es Hijo del Eterno Padre; es Dios como El mismo, es poderosísimo, riquísimo, sapientísimo; es aquel Dios á cuya presencia tiemblan las columnas del firmamento, y por cuyo respeto cubren los serafines su rostro con sus alas; El es á quien sirven innumerables angeles; es el Autor de la naturaleza, y á quien ésta respeta y venera como á su Criador y dueño, observando con la mayor fidelidad sus leyes. En quanto hombre, es Hijo de la Santísima Virgen el mas hermoso y el mas perfecto de todos los hombres; y siendo Dios y hombre se ocultó bajo el velo de los accidentes, para así poder entrar en nuestro interior, ser nuestro alimento y vida, y llenarnos de todos los bienes.

Y tú quien eres? Ah! tu eres un compuesto de alma y cuerpo: en quanto al alma, eres una criatura ignorante, concebida en pecado, ingrata á los beneficios de Dios, perezoza para el bien, pronta é inclinada al mal; de suerte que á no haberte sostenido el brazo del Señor, habrias caido en pecados los mas enormes, y aun mas, estarias ardiendo ya en los infiernos. En quanto al cuerpo, eres un miserable, sujeto á todos los males y á la muerte, eres lodo, eres tierra, eres polvo, eres una sombra, eres nada.... Y ese Dios tan noble quiere venir á tí que eres tan miserable! Por lo mismo procurarás adornar tu alma; que supongo ya está en gracia y acompañada de las indispensables virtudes, cuales son: fé, reverencia, temor, humildad, confianza,

deseo y amor. Al cuerpo le dispondrás también con el ayuno natural, con la limpieza de manos y cara, y peinada de cabello, aunque no á lo mundano, y con un vestido decente; y por fin, recogerás los sentidos; esto es, no mirarás ni hablarás con otros sin necesidad.

## ORACIONES PARA ANTES DE LA COMUNION.

### ACTO DE FE.

Dios del cielo y de la tierra, Salvador de los hombres, Vos venís á mi y yo tendré la dicha de recibirlos. ¿Quién pudiera creer un prodigio semejante si vos mismo no lo hubieseis dicho? Si, Señor, yo creo que vos mismo sois á quien voy á recibir en este Sacramento; vos mismo quien habiendo nacido en un pesebre, habeis querido morir por mí sobre una cruz y quien, tan glorioso como estais en el cielo, estais oculto bajo especies sacramentales.

Yo lo creo, mi Dios, y estoy mas cierto de ello que si lo viese con mis propios ojos. Yo lo creo, porque vos lo habeis dicho, y adoró vuestra santa palabra. Yo lo creo, y si fuera necesario padecer mil muertes por la confesion de esta verdad, ayudado de vuestra gracia, ¡oh Dios mio! yo las sufriría antes que desmentir sobre este punto á mi creencia y á mi religion.

### ACTO DE HUMILDAD.

¿Quién soy yo, oh Dios de gloria y de magestad? ¿Quién soy yo para que os dignéis fijar sobre mí vuestras miradas? ¿De dónde viene este exceso de felicidad que mi Señor y mi Dios quiere venir á mi? Yo, pecador, gusano de la tierra, mas despreciable que la misma nada, acercarse á un Dios tan Santo? Comer el pan de los Angeles, alimentarme con una carne divina... Ah Señor, Yo no lo merezco, yo no seré jamas digno de ello. Rey del cielo, Autor y Conservador del mundo, Monarca universal, yo me humillo delante de vos, y quisiera poder ha-

cerlo tan profundamente como vos os humillais en este Sacramento por mi amor. Yo reconozco con toda la humildad posible, así vuestra soberana grandeza, como mi extrema bajeza. La vista de lo uno y de lo otro, me ponen en tal estado de confusión que yo no puedo expresarla. Oh Dios mio! Solamente os diré con una humilde sinceridad que soy muy indigno de la gracia que os dignais concederme hoy.

### ACTO DE CONTRICION.

Vos venís á mí, ¡oh Dios de bondad y de misericordia! Ah! mis pecados deberían mas bien alejarnos de mí, pero yo los detesto en vuestra presencia, ¡oh Dios mio! Penetrado del disgusto que os han causado, movido de vuestra infinita bondad, resuelto sinceramente á no cometerlos ya, los detesto con todo mi corazón y os pido humildemente perdon de ellos. Perdonádmelos Padre mio, mi amable Padre, pues que todavía me amais hasta permitir que me acerque hoy á Vos.

Ya estoy lavado como lo espero por el Sacramento de la Penitencia; lavádmé aun mas, Señor, purificádmé hasta de las menores manchas, cread en mí un corazón nuevo, y renovad hasta el fondo de mis entrañas ese espíritu de inocencia que me ponga en estado de recibirlos dignamente.

### ACTO DE ESPERANZA.

Vos venís á mí, ¡oh Divino Salvador de las almas! ¿Qué no debo yo esperar de Vos? ¿Qué no debo esperar de quien se da enteramente á mí? Yo me presento, pues, á vos, ¡oh Dios mio! con toda la confianza que me inspira vuestro poder infinito y vuestra infinita bondad. Vos conoceis todas mis necesidades, Vos podeis aliviárlas: mé invitais á que venga á Vos y permitis socorrerme: ¡pues bien, vedme aquí, Dios mio, que vengo fiado en vuestra divina palabra. Me presento á vos con todas mis debilidades, mi ceguera y mis miserias, esperando que me

fortificareis y me iluminareis, me alimentareis y me cambiareis.

Yo espero sin temor de ser engañado en mi esperanza. Poaque no sois vos, ¡oh Dios mio! el dueño de mi corazón? Y cuando mi corazón estará mas bien dispuesto que cuando vais á entrar en él?

### ACTO DE DESEO.

Es posible, ¡oh Dios de bondad! que vengais á mi y que vengais con un deseo infinito de unirme á Vos? Pues bien, venid amado de mi alma, venid Cordero de Dios, carne adorable, Sangre preciosa de mi Salvador, venid á servir de alimento á mi alma. Que yo os vea, ¡oh Dios de mi corazón, mi alegría, mis delicias, mi amor, mi Dios y mi todo.

¡Quién me diera alas para volar hácia vos! Mi alma alejada de vos, languidece sin vos, os desea con ardor y suspira por Vos. ¡Oh Dios mio! Mi único bien, mi consuelo y mi dulzura, mi tesoro, mi dicha y mi vida, mi Dios y mi todo.

Venid pues amable Jesus; y por indigno que sea yo de recibirlos, decid tan solo una palabra y mi alma será purificada. Mi corazón está dispuesto, y si no lo estuviere, con una sola de vuestras miradas podeis prepararlo, enternecerlo é inflamarlo. Venid Señor, Jesus, venid.

NOTA. Concluidas estas palabras, calle la boca y hable el corazón con fervorosos aunque breves actos de amor y deseo. Al acercarse el sacerdote con la sagrada Forma, levantará la cabeza, con las dos manos te acomodará el paño debajo de la barba, abrirás moderadamente la boca y sacarás un poco la lengua para que pueda cómodamente colocarse en ella la sagrada Forma: y recibirás ésta, cerrando la boca, dejarás que con la saliva que naturalmente fluye, se humedezca, pero sin revolverla por la boca, y luego la posarás. Mas si á pesar de éstas diligencias se pegase en el paladar, guárdate

de tocarla con los dedos, despégala empero con reverencia con la punta de la lengua; y si esto no basta, toma un poco de agua, y humedecida con ella pasará.

### PARA DESPUES DE LA COMUNION.

Después de haber recibido al Señor, te recogerás con todas tus potencias y sentidos ó en la misma capilla ó en otra parte de la iglesia, para aprovechar esta ocasion; la mas favorable para negociar con él. No imites á Judas, que luego de haber comulgado se salió guiado por el demonio, ni lo que otros muchos cristianos que, á imitacion de aquel infeliz, sálense tambien cuanto antes, prefiriendo ir con el demonio á estar con Jesus y pedirle mercedes. ¡Ay de los que así obran!

En este momento en que la plenitud de la Divinidad habita corporalmente en tí, á imitacion de la Santísima Virgen, entra en una meditacion profunda sobre las maravillas que se obran en tí, considerándote como el Tabernáculo donde reside el Santo de los Santos. Destierra cualquier distraccion de tu espíritu y mantente en un perfecto recogimiento.

### ACTO DE ORACION.

Adorable Magestad de mi Dios, ante quien todo lo que hay de mas grande en el cielo y en la tierra se reconoce indigno de parecer. ¡Qué puedo yo hacer aqui en vuestra presencia sino callar y honraros con el mas profundo anonadamiento de mi alma.

Yo os adoro, ¡oh Dios santo! y rindo mis justos homenajes á esta grandeza Suprema delante de quien toda rodilla se dobla, en cuya comparacion todo poder no es mas que debilidad, toda prosperidad miseria y las mas brillantes luces espesas tinieblas.

A vos solo, Gran Dios, Rey de los cielos, Dios inmortal, á Vos solo pertenece todo honor y toda gloria. Gloria, honor, salud y bendicion á Aquel que viene en el nombre del Señor. Bendito sea el Hijo eterno del Altísimo que se dignó hoy venir tan intimamente conmigo y tomar posesion de mi corazón.

**ACTO DE AMOR.**  
 Ya en fin tengo la dicha de poseeros, ¡oh Dios! de amor; ¡Qué bondad! ¡Qué no pueda yo corresponder á ella! ¡Qué no sea yo todo corazón para amaros, y amaros cuanto sois amable, y para no amar mas que á Vos! Abrazadme, mi Dios; quemadme, consumid mi corazón en vuestro amor. Mi amado está conmigo: Jesús, el amable Jesús se ha dado á mi; Angeles del cielo, Madre de mi Dios, Santos del cielo y de la tierra prestadme vuestros corazones, dadme vuestro amor para amar á mi amado Jesús.

Si, yo os amo ¡oh Dios de mi corazón! yo os amo con toda mi alma: os amo sobre todas las cosas y os amo por amor de Vos. Yo lo juro y lo protesto, pero asegúrad Vos mismo, ¡oh Dios mio! estas santas resoluciones en mi corazón que está presente á Vos.

**ACTO DE AGRADECIMIENTO.**

¡Qué acciones de gracias ¡oh mi Dios! podrán igualar al favor que Vos me habeis hecho hoy? No contento con haberme amado hasta morir por mí, Dios de bondad, os habeis dignado venir en persona á honrarme con vuestra visita y daros todo á mí. ¡Oh alma mia! Glorifica al Señor tu Dios; reconoce su bondad, exalta su magnificencia y publica eternamente su misericordia. Si, con un corazón enternecido y lleno de reconocimiento, ¡oh mi dulce Salvador! yo os doy gracias por el insignificante beneficio que os habeis dignado hacerme. Yo he sido un infiel, un vil, un prevaricador, pero no quiero ser un ingrato. Yo quiero acordarme eternamente que Vos os habeis dado hoy á mí, y manifestar en toda la serie de mi vida las excesivas obligaciones que tengo para con Vos, ¡oh Dios mio! dándome enteramente á Vos.

**ACTO DE PETICION.**

Vos estais en mí, fuente inagotable de todos los bienes, y estais lleno de ternura para conmigo, con las manos llenas de gracias y dispuesto á derramarlas en

mi corazón. Dios bueno, liberal y magnánimo, derramadlas con profusion; ved mis necesidades y ved vuestro poder. Haced en mí aquello por lo cual habeis venido: quitad de mí todo lo que os desagrade, y poned en mi corazón lo que me haga agradable á vuestros divinos ojos. Purificad mi cuerpo, santificad mi alma, aplicadme los méritos de vuestra vida y de vuestra muerte; unidme á Vos; casto esposo de las almas, unidme á Vos; vivid en mí á fin de que yo viva en Vos, viva de Vos, y siempre por solo Vos.

Amable Salvador, concededme las gracias que bien sabeis Vos, me son necesarias. Conceded las mismas gracias á aquellos y á aquellas por quienes estoy obligado á pedir. ¿Podreis Vos, mi dulce Jesús, negarme alguna cosa despues de la merced que me habeis hecho hoy dándoos enteramente á mí?

**ACTO DE OFRECIMIENTO.**

Vos me colmais de vuestros dones ¡oh Dios de misericordia, y al daros á mí quereis que ya no viva yo mas que para Vos. Este es, ¡oh Dios mio! el mayor de todos mis deseos, el ser enteramente vuestro. Si, yo quiero que desde hoy en lo de adelante todos los pensamientos que yo forme, los deseos que alimente, estén en perfecta conformidad con la sumision que os debo.

Yo quiero que todo lo que depende de mi salud, fuerzas, espíritu, talento, crédito, bienes, reputacion, no sea empleado sino por los intereses de vuestra gloria. Haced pues ¡oh Rey de mi corazón! que os estén sujetas todas las potencias de mi alma; reinad absolutamente sobre mi voluntad, yo la someto á la vuestra. Despues del favor que me habeis hecho, yo no permitiré que haya cosa alguna en mí que no sea enteramente vuestra.

## ACTO DE BUEN PROPOSITO.

¡Oh el mas paciente y el mas generoso de todos los amigos! ¿Qué es lo que en lo de adelante podrá separarme de Vos? Yo renuncio con todo mi corazon á todo lo que hasta aquí me habia alejado de Vos, y me propongo con el auxilio de vuestra gracia ya no volver á caer en mis pasadas faltas.

Así pues, ¡oh Dios mio! ya no más pensamientos, deseos, palabras ó acciones que sean en lo mas mínimo contrarias al pudor ó á la caridad; no más impaciencias, juramentos, mentiras, disputas ni maledicencias; no más omision en mis deberes ni tibieza en vuestro santo servicio; no más amistades peligrosas, ni apego á mi propio juicio, ni inclinacion á mis sentimientos, ni á mis comodidades; no mas delicadezas por los discursos y desprecios del mundo, ni deseo por la estimacion y aprecio del mundo. Antes morir ¡Oh Dios mio! aquí delante de Vos, que desagradaros en lo de adelante.

Vos estais en medio de mi corazon, ¡Oh divino Jesus, y en vuestra presencia formo estas resoluciones, á fin de que Vos las confirmeis y que este adorable Sacramento que acabo de recibir sea como el sello que no me sea lícito jamas violar. Confirmad pues, ¡oh Dios de bondad! el deseo que tengo de ser unicamente vuestro y de no vivir ya mas que para vuestra gloria. Amen.

## COMUNION ESPIRITUAL.

La comunion espiritual es la devocion mas fácil, breve y útil, á la par que la ocupacion mas dulce y placentera. Puede hacerse en todo lugar, en todo tiempo, y sin haberla de pedir, sin perder tiempo, y

sin que sufran atraso nuestras tareas ú ocupaciones, ni puedan impedir las enfermedades; basta quererla. De aquí es que la beata Agueda de la Cruz comulgaba cien veces entre dia, y otras tantas durante la noche: y la vida de la beata Juana de la Cruz puede decirse que era una no interrumpida comunion espiritual: tan fácil es. En cuanto á su utilidad, bastará decir, que apareciéndose Jesucristo á la citada Juana la dijo: Que la gracia que se le comunicaba con la comunion espiritual era tanta, cuanta recibia al comulgar sacramentalmente. Aunque sea menor la que á tí se te comunique por ser menos fervoroso, siempre será mucha, si procuras hacerlo con toda devocion y fervor.

Consiste, pues, esta comunion espiritual en un inflamado deseo de recibir á Jesus sacramentalmente, y participar de las gracias y favores que él prodiga á los que logran la feliz suerte de sentarse á la sagrada mesa; pero este deseo exige el estado de gracia ó que uno se excite primeramente á contriccion de sus pecados. Para facilitarla he aquí el

## MODO PRACTICO

de comulgar espiritualmente.

¡Oh Jesus y Señor mio! . . . creo firmisimamente que Vos estais realmente en el angusto Sacramento del altar. ¡Ay Dios mio! ¿Qué feliz seria mi suerte, si pudiera recibiros en mi corazon! . . . Espero, Señor, que Vos vendréis á él, y le llenareis de vuestra gracia.

Os amo, mi dulcísimo Jesus. ¡Que no os haya amado siempre! Ojalá que nunca os hubiera ofendido ni agraviado, dulcísimo Jesus de mi corazon! . . . yo deseo recibiros en mi pobre morada.

*Aquí calla, adora y entégate á Jesus sin reserva. Crede, et manducasti, dice San Agustin. Si con fé viva deseas comulgar, ya comulgaste espiritualmente.*

### RENOVACION

*de las promesas hechas en el santo bautismo la cual debe hacerse á lo menos una vez al año, en el dia de cumpleaños.*

¡Oh Dios mio! os doy infinitas gracias, por haberme criado á vuestra imagen y semejanza, por haberme reengendrado con el santo bautismo, por haberme dado con él vuestra gracia, los dones y virtudes del Espíritu Santo, y por haberme hecho hijo de vuestra Iglesia.

En aquel para mí venturoso dia no solo renuncié á sataná por boca de mi padrino, y á todas sus obras, pompas y vanidades; sino que tambien hice profesion de creer en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, creer la Iglesia católica, la comunión de los santos y todas las demas verdades por Vos reveladas; y que en fin, resolvía vivir y morir en esta creencia y en la observancia de vuestros mandamientos.

Pero ¡ay de mí! Dios mio, ¡y cuán mal he cumplido tan santas y solemnes promesas! He dado oído á las sugestiones del demonio, he militado bajo las banderas de sataná, he ido en pos de las pompas del diablo, arrastrado de los placeres y vanidades del mundo; he preferido los honores, riquezas y demas objetos terrenos á los bienes espirituales y eternos que Vos prometéis á vuestros hijos. Debiéndoos amar sobre todas las cosas, os he pospuesto á las mas viles, y por ellas os he despreciado, pecando. Debiendo vivir para Vos únicamente, y consagraros todos mis

pensamientos, palabras y obras he vivido únicamente para mí, y todas las he dirigido á la satisfaccion de mis antojos. ¡Ay de mí! He infringido vuestras santas leyes, las de la Iglesia y las de mi estado. Pero, Señor, renuncio de nuevo á lo que no sea Vos, desde hoy detesto y abomino todas mis iniquidades; os pido humildemente perdon de todas ellas, y espero me las perdonareis por los méritos de vuestro querido Hijo.

Dignaos, Dios mio, aceptar la renovacion que hago en este dia de las promesas que delante de toda la Iglesia hice en el de mi bautismo, las que intento cumplir con toda exactitud y fidelidad; y al efecto, ahora que tengo mayores conocimientos, digo: que renuncio á Sataná, á todas sus pompas y á todas sus obras. Jamas prestaré oídos al demonio ni á cosa alguna que con él tenga relacion. Pondré cuidado en no dejarme llevar de la soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza y mentira, y daré de mano á cuanto sea pecado, porque sé que el pecado es obra de Sataná.

Pondré cuidado en arrancar de mi corazon el amor á las riquezas, honras, pompas y placeres del mundo, porque sé que todo ello no es otra cosa que un lazo con que el demonio, nuestro enemigo, procura prender nuestras almas. Procuraré meditar sobre la vanidad y lo deleznable que son los bienes de este mundo, para que mi corazon esté siempre libre de todo afecto terreno, y solo ame á Vos que sois mi centro, mi infinito, eterno é incomprensible bien.

Sí, Señor, sí: quiero vivir y morir en la fé, esperanza y caridad, y en la obediencia y fidelidad que os he prometido. Creo cuanto cree la santa Iglesia ca-

tólica, apostólica, romana, y repruebo cuanto ella re-  
 prueba: sea al que obligó á él así abajo y en sus or-

Nunca volveré á poner mi esperanza en las rique-  
 zas, honores, hermosura, juventud, ni en otra cosa al-  
 guna criada, sino solo en Vos, Dios mio: si, en Vos  
 coloco, toda mi felicidad: solo Vos sois el objeto de  
 mi nueva esperanza. Los dias que me restan de vi-  
 da los emplearé en amaros y serviros con toda fide-  
 lidad y amor.

Quiero amaros, Dios mio, con todo mi corazon, con  
 toda mi alma y con todas mis fuerzas: desde hoy os  
 consagro todos mis pensamientos, deseos, palabras y  
 acciones, mi cuerpo, mi alma, mis bienes, cuanto po-  
 seo y poseer pueda, y estoy resuelto á no usar de  
 cuanto está en mi poder, sino para vuestra mayor hon-  
 ra y gloria, y conforme á vuestra santísima voluntad.

Os amo, Dios mio, y os amaré siempre mas y mas  
 con todo el afecto de mi corazon, sin que deje jamás  
 de amaros: ni la vida, ni la muerte, ni la esperanza  
 del bien, ni el temor del mal, ni mis amigos, ni mis  
 enemigos, ni cosa alguna criada podrán hacerme fal-  
 tar á la palabra de fidelidad que acabo de daros, la  
 que renuevo ahora á la faz de los cielos y tierra, á  
 quienes pongo por testigos. Con entera sumision me  
 sujeto gustoso á los preceptos vuestros, igualmente  
 á los de todos mis superiores.

Tal es, Señor, mi nueva resolucion y voluntad, en  
 la que deseo vivir y morir: y siendo Vos el autor de  
 ella, espero que me auxiliareis con vuestra gracia pa-  
 ra llevarla á cabo, pues bien sabeis que sin vuestra  
 gracia yo nada absolutamente puedo.

Renovad en mí, oh Divino Redentor, el espíritu de  
 fé, de esperanza, de caridad, de humildad y de las de-

mas virtudes que me infundísteis en el bautismo, á  
 fin de que fortificado con ellas pueda hacerme supe-  
 rior á la concupiscencia que me arrastra al pecado;  
 pueda resistir á mis enemigos, y ser fiel á lo que aca-  
 bo de prometeros; todo lo cual os pido por los mé-  
 ritos de vuestra sangre santísima, por los méritos é in-  
 tercesion de vuestra querida Madre, de los ángeles y  
 santos del cielo y justos de la tierra. Amen.

#### EXHORTACION AL CRISTIANO.

Serás feliz en este y en el otro mundo, ¡oh cristiano!  
 si procuras cumplir exactamente las promesas que á  
 Dios hiciste en el santo bautismo; pero ¡hay de tí, si  
 eres infiel por que un infierno sin fin es el que te es-  
 pera; pues el día del juicio, al que infaliblemente has  
 de comparecer, será tu gran fiscal el capillo y vestido  
 blanco con que fué cubierta tu cabeza, que, como no  
 ignoras simboliza la pureza de costumbres que debe  
 acompañarte toda la vida. Atiende si no al siguiente  
 ejemplo. Refieren las historias que un tal Elpidoforo  
 recibió el bautismo de manos de Murita, diácono  
 de Cartago, y despues apostatando de la religion ca-  
 tólica se hizo herege arriano y fué juez contra los ca-  
 tólicos: sucedió, pues, que por ser Murita fiel adora-  
 dor de la cruz de Jesucristo, fué preso y presentado  
 al tribunal de Elpidoforo; mas al punto que Murita  
 se vió delante de este apóstata, sacó del bolsillo el ca-  
 pillo blanco que le habia puesto en el bautismo, y a-  
 cordándole con él las promesas hechas á Dios, y á que  
 ahora faltaba, le dijo: *Esta, Elpidoforo, ministro del  
 error, esta es la vestidura blanca que te acusará delante  
 del Dios de la Magestad, en el juicio á que has de ser pre-  
 sentado.*

Lo mismo te digo, cristiano: ¡hay de tí! si en vez de



ser fiel á lo que prometiste en el bautismo, apostatas ó eres infiel á la palabra que diste: ¡hay de tí! si no solo no cumples con lo prometido, sino que tambien criticas, censuras, te burlas ó mofas de la conducta de los verdaderos cristianos: ¡hay de tí! repito, porque el capullo, la vela encendida que significa la luz del buen ejemplo que has de dar, y todo lo demás que se practica en el santo bautismo, en aquel terrible día en que Jesus, á quien ahora pecando persigues, ha de juzgarte, serán tus mayores y mas terribles fiscales, que lo creas, ó no, que te acuerdes de elló ó lo echas al olvido, día vendrá, ¡quizá no está lejós! en que has de morir y ser juzgado, y salvo ó condenado según tus obras buenas ó malas; y por mas que le des vueltas, de ello no te librarás.

#### MAXIMAS.

El primer caso que conduce á la sabiduría, es el temor de un Dios vengador de cuanto puede ofenderle.

Dejad á los libertinos el vil placer de reírse de Dios y de los santos.

Que vuestra piedad sea sincera y sólida, y en vuestros discursos presida siempre la verdad.

No deis inconsideradamente vuestra palabra: pero una vez empeñada, debéis cumplirla á todo trance.

Sed oficioso, moderado, afable, complaciente urbano, de humor igual, y así seréis afable.

No aumenteis jamas los males del pobre que os debe, ni dejéis de pagar al jornalero el precio de su trabajo.

Honrad á los que os dieron el ser; sobre todo en su vejez; y sed buen padre, buen esposo, y buen amo, pero sin aspereza y sin debilidad.

Sed agradecido á los favores que os hagan, y mostraos generoso, humano y bienhechor.

Dad gratuitamente y de buena voluntad: la manera de dar añade nueva estima y mas valor al presente que se quiere hacer.

No recordeis jamas el servicio que prestásteis; pues el favor de que se hace mérito es un favor perdido.

No publiquéis jamas los beneficios que hayais hecho, y tenedlos reservados en vuestro corazon como el negocio mas secreto.

Si os piden prestado, hacedlo con gusta, pero con juicio; y si es preciso dar recompensas hacedlo dignamente.

No atenteis ni envidieis el bienestar del prójimo, ni divulgueis jamas lo que os confiaren.

Mostraos placentero, pero no muy familiar; y no decidais un negocio sin haberlo maduramente reflexionado.

Sed siempre fieles á la religion, pues sin su apoyo es imposible ser un hombre honrado.

Detestad al impío y sus falaces dogmas, porque seducen el espíritu y corrompen las costumbres.

Rechazad constantemente todo principio herético, pues no basta ser cristiano, es preciso ser católico.

Amad el dulce placer de hacer felices á otros y aliviad sobre todo al indigente virtuoso.

Sed hombre de honor, y no engañeis á nadie, porque un corazon noble perdona á sus enemigos.

Procurad vengaros siempre prodigando beneficios; hablad poco, bien, y siempre con reserva.

No os ocupéis en indagar vidas ajenas, y disimulad sin misterio los negocios vuestros.

El hombre no ha de ser altivo, ni jamas debe ala-

barse, antes debe ser humilde y modesto aun en la prosperidad.

Ahogad en vuestro corazon los pesares á que el espíritu se abandona, y haced que no refuyan sobre otro.

Soportad el mal humor y los defectos ajenos, y sed el mas sólido apoyo de los desgraciados.

Reprended sin dureza y alabad sin hisonja; no despreciéis ni os burleis de nadie.

Huid de los libertinos, de los necios y pedantes; escojed vuestros amigos y acompañaos con los hombres de bien.

No debeis hablar mal de los ausentes, ni ridiculizar á los presentes.

Consultad de buen grado; evitad los pleitos, e introducid la paz donde reina la discordia.

Sed desconfiado con los desconocidos, y se ha de ser prudente aun con los amigos.

Huid del juego, del vicio y los amores, porque son tres escollos en que se naufraga de continuo.

Para tener el espíritu despejado y la salud rebusta, es preciso ser sobrio en el trabajo, en la mesa y en el sueño.

Jugad por recreacion, perded con nobleza y gastad con prudencia y sin prodigalidad.

No perdais el tiempo en cosas frívolas, pues el sábio ha de economizar el tiempo y las palabras.

Sacrificad los placeres al deber, y moderad vuestros deseos si quereis llegar á ser feliz.

No pidais á Dios ni tesoros ni grandeza; sino tan solo sabiduría para poder arreglar vuestra condneta.

### POR ÚLTIMO.

Saber poner en práctica el amor  
Que á Dios y al hombre debes profesar;  
A Dios como á tu fin último amar,  
Y al hombre como imágen de tu Antor.  
Proceder con lisura y con candor,  
A todos complacer sin adular,  
Saber negar saber condescender,  
Saber disimular y no fingir:  
Esta importante ciencia has de aprender;  
Esta es, jóven, la ciencia de vivir.

89  
 POR ÚLTIMO

Saber poner en práctica el amor  
 Que á Dios y al hombre debes profesar  
 A Dios como á tu fin último amar  
 Y al hombre como imagen de tu Autor  
 Proceder con lealtad y con candor  
 A todos complacer sin adulter  
 Saber negar saber aborrecer  
 Saber disminuir y no fingir  
 Esta importante ciencia has de aprender  
 Para ser joven la ciencia de vivir

INDICE.

Advertencia.....	3
Reglamento.....	3
Cada dia.....	4
Cada semana.....	9
Cada mes.....	10
Cada año.....	12
Resoluciones generales.....	12
Máximas y sentencias espirituales.....	16
Ejercicio matutino.....	25
Ejercicio vespertino.....	29
Exámen general para la noche.....	31
Oraciones para asistir al Santo Sacrificio de la misa.....	32
Modo de confesarse bien y con gran provecho...	39
Exámen de conciencia.—Oraciones para antes del exámen.....	40
Exámen de conciencia para confesion general... 41	41
Exámen de conciencia para confesion ordinaria, semanal ó mensual.....	44
Oraciones despues del exámen.....	46
Modo práctico de confesarse.....	46
Oraciones para despues de la confesion.....	48
Advertencias sobre la santa comunión.....	50
Modo práctico de comulgar con gran utilidad... 51	51
Oraciones para ántes de la comunión.....	54
Para despues de la comunión.....	57
Comunión espiritual.....	60
Modo práctico de comulgar espiritualmente... 61	61
Renovacion de las promesas hechas en el santo bautismo.....	62
Exhortacion al cristiano.....	65
Máximas.....	66